



## **Presentación del dossier *Entre Asia, América y Europa: ¿los misioneros cristianos como intelectuales interculturales?***

Entre finales del siglo XV y principios del XVI, los portugueses y los españoles expandieron sus influencias en los actuales continentes africano, americano y asiático. Para el siglo XVII, los holandeses y otros europeos empezaron a llevar a cabo sus propias aventuras imperialistas. Junto con los intereses de conquista y comercio, los misioneros viajaron miles de kilómetros para intentar evangelizar las “nuevas” tierras. Exactamente en el año 1500, los franciscanos realizaron la primera misa en suelo brasileño, y en 1524, los primeros frailes de dicha orden llegaron a México. En 1542, el jesuita Francisco Javier llegó a Goa. Este momento, gracias al protagonismo de la Misión cristiana, significó el inicio de siglos de contactos, intercambios y encuentros entre Asia, América y Europa.

Matteo Ricci, el fundador de la Misión China, llegó a Macao en 1582. Poco después, en 1605, Roberto de Nobili hizo lo propio en la India. Bernardino de Sahagún comenzó su trabajo etnográfico en la Nueva España en 1547, mientras que Manuel da Nóbrega llegaría a Brasil en 1549 y José de Acosta a Perú en 1572. Estos cinco misioneros fueron los más famosos en estas regiones, pero hubo muchos otros. En una categoría especial se encuentra Bartolomé de las Casas, quien defendió la humanidad de los nativos de las Américas. A partir de su llegada a estas regiones lejos de Europa, los jesuitas, los miembros de las órdenes mendicantes, y algunos misioneros protestantes se convirtieron en los primeros estudiosos e intérpretes europeos de las culturas de Asia y América, y también en los principales difusores de la cultura europea entre las gentes de Asia y América. Durante este periodo de más de dos siglos, los religiosos europeos se consolidaron como un auténtico puente intercultural y la punta de lanza de los proyectos de colonización.



En noviembre del año 2014, el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México organizó un seminario internacional titulado *Los misioneros cristianos como intelectuales interculturales, 1500-1800*. Varios especialistas, llegados desde distintos países y continentes, debatieron durante dos días sobre la labor de los misioneros como expertos en varios campos científicos, culturales y lingüísticos, y como vehículos interculturales entre Europa, América y Asia durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Aquel evento se constituyó en el motor de la idea para realizar el presente dossier, ya que varios de los trabajos aquí publicados se presentaron en dicho seminario internacional.

Los primeros misioneros en llegar a América pertenecieron a las órdenes mendicantes. Los franciscanos en primer lugar, y luego los agustinos y los dominicos, estudiaron lenguas indígenas y trataron de introducirse en las culturas de las islas del Caribe primero, y poco después de las tierras del continente, tanto en Norteamérica como en Sudamérica. Los miembros de la recién fundada Compañía de Jesús llegaron a mediados del siglo XVI, convirtiéndose durante los siguientes siglos en protagonistas de la formación intelectual en las tierras americanas. Brasil para los portugueses y Nueva España y Perú para los españoles se convirtieron en los centros donde los europeos trataron de imponer un espejo de su propia civilización. Sin duda existió una explotación de los recursos y un genocidio étnico y racial, pero al mismo tiempo, se intentó diseñar un nuevo mundo. En este contexto, los misioneros de las órdenes mendicantes y de la Compañía de Jesús, bajo sus esquemas de utopía, intentaron crear, con mayor o menor fortuna, una nueva sociedad en un continente que había permanecido desconocido en Europa hasta finales del siglo XV.

El caso de Asia se desarrolló distinto. A pesar de formar parte del “Viejo Mundo”, los misioneros católicos de la modernidad llegaron a este continente más tarde que a América. Los primeros en llegar a la India, Japón y China fueron los jesuitas. Para





poder introducirse en sociedades con una larga historia y una cultura sofisticada, no solo tuvieron que aprender las lenguas, sino que debieron establecer un verdadero puente cultural y filosófico, en lo que comúnmente se conoce como el proceso de *acomodación*. La ciencia fue un elemento fundamental, ya que les permitió insertarse en la cerrada sociedad china y participar en las redes de las élites pensantes en Japón e India. Pero tras la Compañía de Jesús, llegaron también los agustinos, los franciscanos y los dominicos, con una formación filosófica y lingüística no inferior a la de los jesuitas. En general, todos los misioneros se interesaron en profundizar en las cosmovisiones asiáticas, lo cual les llevó a posturas encontradas que fueron objeto de apoyo o de fuertes críticas en los principales centros de estudios de Europa. Las controversias de los ritos chinos y malabares influyeron decisivamente no solo en la expansión del cristianismo en China e India, sino también en el propio declive de la Compañía de Jesús en Europa durante el siglo XVIII.

La experiencia de los misioneros en América influyó en las estrategias que siguieron en Asia, y recíprocamente, sus conflictos en India, China y Japón llegaron a tener un impacto en la Misión del “Nuevo Mundo”, creando un complejo vínculo cultural y científico entre los distintos continentes.

Con este panorama, en el presente dossier se logró la participación de catorce especialistas sobre casos concretos de misiones cristianas en América y Asia durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Proviene de Brasil, Colombia, Costa Rica, España, Italia, México, Nueva Zelanda y Portugal, y representan a las siguientes universidades: Universidade de São Paulo y Universidade Federal do Espírito Santo (Brasil), Universidad de Costa Rica (Costa Rica), Universitat Pompeu Fabra, Universitat Oberta de Catalunya, Universitat de Barcelona y Universidad Nacional de Educación a Distancia (España), El Colegio de México, Universidad Iberoamericana y Universidad Panamericana (México), y University of Otago



(Nueva Zelanda). Estos investigadores representan diez áreas de especialidad distintas: historia, estudios sobre Asia y África, ciencias de las religiones, letras, lingüística, física, filosofía, derecho, relaciones internacionales y teología.

En “Misiones, evangelización y el Nuevo Mundo, siglos XVI-XVII: un balance historiográfico para re-pensar el mundo misionero”, Esteban Sánchez Solano realiza un balance historiográfico sobre la Misión cristiana en la América de los siglos XVI y XVII. Su análisis tiene dos ejes, la producción académica desde la historia de la mundialización y los estudios de casos de carácter regional. El autor finaliza su artículo proponiendo nuevas problemáticas de investigación sobre las misiones y sus roles en la modernidad.

Por otro lado, la filósofa Virginia Aspe, con “Integración cultural y ley natural en el *Speculum Coniugiorum* de Alonso de la Veracruz”, analiza las aportaciones multiculturales de la obra de este agustino español. El artículo se divide en dos partes. Primero, se aborda el tratamiento del tema de la ley natural en *Speculum Coniugiorum*, donde el fraile buscó dar cuenta de matrimonios legítimos entre los indígenas antes de la llegada del cristianismo. Y segundo, se centra en las implicaciones del texto anterior en la vida política del agustino, vistas a través de otro de sus trabajos, *De dominio infidelium et iusto bello*. Seguidamente, en “Missões jesuíticas na América Portuguesa no século XVI: estratégias de conversão do gentio”, Fernanda Santos explica las estrategias de conversión desarrolladas en la América portuguesa por los misioneros de la Compañía de Jesús. La autora argumenta que la fuerte relación entre el centro (Roma) y las periferias de la obra misional, les permitió a los jesuitas establecerse en suelo brasileño como el brazo derecho del Imperio portugués. Ellos, en su proyecto misionero, inserto en una lógica teológica-cristiana de conversión, se propusieron formar un hombre nuevo, un hombre cristiano.



Al otro lado del Pacífico, la teóloga y especialista en religiones Linda Zampol D'Ortia, en "Il ruolo delle "università" nella strategia missionaria di Francesco Saverio per il Giappone", plantea que Francisco Javier, en sus primeras descripciones de Japón, expuso la existencia de algunas instituciones identificables como "universidades". Con dicho término, el misionero jesuita intentó definir una variedad de organizaciones, que incluyeron desde los templos Zen y los grandes complejos monásticos hasta las academias confucianas. Explica la autora cómo Javier exaltó la capacidad de estas "universidades" de otorgar permisos para la promoción de las enseñanzas cristianas. Por lo tanto, para probar la existencia de Dios entre los estudiosos japoneses, según Javier, se debía elegir un grupo de misioneros con el manejo de la lengua y las doctrinas japonesas. Complementando el trabajo anterior, en "Los franciscanos en el Japón del siglo XVI. Misioneros vestidos con piel de embajadores", Jonathan López-Vera nos introduce a las misiones franciscanas en Japón durante el siglo XVI. El autor centra su análisis en los mecanismos de evangelización franciscanos y las consecuentes reacciones jesuitas. Las fuentes primarias utilizadas son documentos españoles, siendo esto el principal aporte del artículo.

De Japón pasamos a las Filipinas y al trabajo misionero con los chinos de Manila, correspondiendo al siguiente corpus de artículos. En "*Las misiones más trabajosas, y difíciles, que tiene la universal Compañía*". Dificultades de la labor misional de la Compañía de Jesús en Filipinas (1581-1768)", Eduardo Descalzo Yuste, a partir del uso de testimonios de primera mano, analiza los problemas climáticos y de suministros, que enfrentaron los misioneros jesuitas en Filipinas. José Antonio Cervera Jiménez, en "El *Shilu* del dominico Juan Cobo (1593): apuntes sobre su interpretación de algunos conceptos filosóficos chinos", explica algunos conceptos provenientes del Neoconfucianismo utilizados (y probablemente malinterpretados) por el misionero en este libro vanguardista en la introducción de la religión católica desde un punto de vista racional y las ideas científicas europeas en el ámbito



cultural chino. Por último, en “Entre la religiosidad china y el evangelio cristiano: ¿una mirada a la “otra” primera divergencia?”, Ricardo Martínez Esquivel y Pablo Rodríguez Durán, cuestionan cómo se representó en español la religiosidad china y de qué manera se proyectó la empresa cristiana en los tempranos escritos y traducciones en o desde el chino. Para ello, analizan textos del agustino Martín de Rada, el inquisidor Bernardino de Escalante, el jesuita Luis de Guzmán y la obra escrita en chino por el dominico Juan Cobo.

El siguiente corpus de artículos es el dedicado al análisis de textos misioneros sobre China. Primero, Diego Sola García aborda de manera sucinta una revisión de la figura y obra del agustino Juan González de Mendoza en “Juan González de Mendoza y la *Historia del Gran Reino de la China: la construcción del relato sinológico desde la Europa del Quinientos*”. Este trabajo del prelado supuso un episodio decisivo en la construcción de la imagen de China en la Europa moderna. Una segunda investigación es “Entre Macerata y la Ciudad Prohibida. *De Amiticia 交友論 (Jiaoyou lun) (1595) de Matteo Ricci*”, elaborada por Manel Ollé Rodríguez, quien analiza y traduce algunos segmentos de este texto del primer gran líder de la Misión China. En *De Amiticia* se compiló y tradujo una serie de aforismos y máximas filosóficas de tradición europea al idioma chino. Y en tercer lugar, el trabajo de Anna Busquets, “Los albores de la sinología occidental: la contribución de Fernández de Navarrete”, valora la obra *Tratados históricos, políticos, eticos y religiosos de la monarquía de China* de este dominico en cuanto a su contribución al conocimiento sobre China.

La última investigación trata sobre la Misión cristiana en la India. Thomas Haddad en “O diabo e o diálogo: embates cosmológicos na fronteira missionária do sul da Índia no início do século XVII”, analiza las disputas cosmológicas de los jesuitas con los “brahmanes letrados”, donde se observa cómo los primeros consideraron la razón como una facultad universal (o intercultural). A partir del análisis de un



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr/) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a [revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr](mailto:revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr).



texto del jesuita italiano Jacomé Fenicio, se ve que, para este autor, la aplicación “correcta” de la razón, en el caso concreto de la interpretación de la estructura del Universo, se podía comprender como un campo de diálogo con los brahmanes hindúes.

Finalmente, el dossier termina con la reseña de Eduardo Tzili Apango de *Tras el sueño de China. Agustinos y dominicos en Asia Oriental a finales del siglo XVI* de José Antonio Cervera Jiménez, libro donde se analizan los primeros trabajos misioneros con chinos, pero curiosamente más allá de las fronteras del Imperio chino. Nos referimos a la evangelización de los sangleyes o chinos de Manila en el espacio colonial español del archipiélago de las Filipinas, a la vez una extensión de ultramar del mundo chino.

Este dossier es producto del esfuerzo conjunto realizado por los investigadores, quienes han creído en la importancia de la temática abordada, todos ellos académicos de una diversidad de disciplinas y nacionalidades que manifestaron su colaboración en participar en el evento convocado y aportar su tiempo en la investigación y presentación de sus trabajos. Un agradecimiento especial a todos ellos, porque sin sus aportes este dossier no habría sido posible.

Gracias por el apoyo a El Colegio de México, sede del seminario internacional que originó la idea de esta publicación, particularmente al doctor David Lorenzen, co-organizador del evento, y a la dirección de la *Revista Estudios* de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica, por acceder a la publicación del presente dossier.

A todos ellos, nuestro más sincero agradecimiento.

José Antonio Cervera Jiménez  
El Colegio de México

Ricardo Martínez Esquivel  
Universidad de Costa Rica



